

EN PUNTO

De sus obras, la más conocida entre nosotros es «Las leyes técnicas y económicas de la producción» (Barcelona, 1963), traducida por J. M. de la Torre y de Miguel, en la que, siguiendo un sistema de exposición tradicional, aborda la teoría de la producción, con el intento de sistematizar y desarrollar las ideas del pensamiento clásico, empezando por una concreta delimitación de los conceptos fundamentales (la producción, los factores, la técnica, tipos de teoría de la producción), analizando después con rigor la «producción instantánea simple», dependiente bien de factores continuos, bien de factores limitativos, y la «producción múltiple», para terminar con la consideración de los «elementos de una teoría dinámica de la producción».

Sirvan las notas anteriores como sintética información acerca de la personalidad y obra de los dos primeros Nobel de Economía. Resta por hacer ahora —lo cual debe ser objeto de un trabajo distinto— una valoración objetiva y desconvencionalizada del contenido y orientación de las aportaciones a la teoría económica de Tinbergen y Frisch. En cualquier caso, los premios no pueden considerarse indiscutibles, respondiendo —como se ha subrayado en otras ocasiones— a las preferencias ideológicas y al nivel de conocimientos en cada materia de los académicos suecos. Por lo pronto, si, como parece, lo que se ha pretendido es despolitizar la primera concesión del premio Nobel de Economía, al concederlo a unos trabajos, se dice, exclusivamente técnicos, creemos que en iguales o superiores méritos —y en el propio ámbito en el que se han desarrollado las principales aportaciones de los dos profesores galardonados— se encuentran otros conocidos economistas, como, por ejemplo, Wassily Leontief, a quien se debe el «Modelo Input-Output», que trata de explicar la interdependencia existente entre los diversos sectores económicos, hoy instrumento indispensable para resolver los principales problemas de la planificación económica, de general utilización —salvo en España, por ejemplo— en la elaboración de todos los Planes de Desarrollo. Igual-



NUEVO GOBIERNO ESPAÑOL

A última hora de la tarde del miércoles 29 de octubre —cuando nuestro número anterior estaba saliendo de máquinas— se hizo público el nuevo gobierno designado por el Jefe del Estado. En el actual gabinete figuran el vicepresidente y cinco ministros del anterior, creándose el cargo de ministro sin cartera delegado nacional de Sindicatos. En la fotografía, el nuevo gobierno aparece con el Jefe del Estado, después de jurar sus cargos en el palacio de El Pardo (de izquierda a derecha): García Ramal (sin cartera, delegado nacional de Sindicatos), López Rodó (sin cartera, Plan de Desarrollo), Oriol Urquijo (Justicia), Morteo Alfonso (Vivienda), Allende García-Baxter (Agricultura), Carrero Blanco (vicepresidente, subsecretario de la Presidencia), López de Letona (Industria), Villar Palasi (Educación y Ciencia), De la Fuente y de la Fuente (Trabajo), Fernández Miranda (Secretaría General del Movimiento), Silva Muñoz (Obras Públicas), López Bravo (Asuntos Exteriores), Fontana Codina (Comercio), Garicano Goñi (Gobernación), Salvador y Díez Benjumea (Aire), Baturone Colombo (Marina), Monreal Luque (Hacienda), Castañón de Mena (Ejército) y Sánchez Bella (Información y Turismo).



RAGNAR FRISCH

mente, el profesor L. V. Kantorovitch, director del Instituto de Matemáticas de Akademgorodok, a quien se debe las principales y más originales aportaciones de la programación lineal y el análisis matemático en la resolución de los problemas económicos tanto teóricos como prácticos. Otros economistas, como S. Kuznets, uno de los más destacados especialistas en el análisis de los principales problemas del crecimiento económico en las economías capitalistas, con aportaciones notables en el estudio de los ciclos económicos; J. R. Hicks, Joan Robinson, N. Kaldor, etcétera, y, especialmente, Oskar Lange, economista polaco de renombre mundial, recientemente fallecido, cuyas aportaciones, en el ámbito de los estudios econométricos, a la programación y planificación económica en las economías socialistas, constituyen una de las obras más completas de los últimos tiempos, tienen en su haber méritos más que suficientes para la consecución de un galardón que este año, por primera vez, se ha extendido también a la ciencia económica. En cualquier caso, lo que está verdaderamente en cuestión no son las personas que, con más o menos reservas, pueden aspirar al mismo, sino la necesidad y validez de estos premios «a las más altas cimas del saber», absolutamente convencionales, sin base en un análisis riguroso de las obras científicas, y que han pasado a convertirse en otro «espectáculo» más del panorama cultural de nuestra sociedad. ■ A. L. M.

Mejor que un festival

CINE HUNGARO EN PÉCS Y BUDAPEST

Desde hace cinco años se celebra en Pécs, la ciudad más meridional de Hungría, una «mostra» cinematográfica dedicada a la producción del país, en la que se exhiben los mejores largometrajes del año y una selección de películas nacionales recientes y menos recientes, lo que supone una posibilidad, para el invitado extranjero, de ponerse en contacto con una de las cinematografías más apasionantes del momento. Dos críticos españoles, Marichu Mayor Lizarbe, de «Unidad», de San Sebastián, y quien firma estas líneas, asistimos este año a la manifestación. Una manifestación planteada a escala nacional, pero que ofrece mayor interés que muchas concebidas a escala internacional.

Ocho películas seleccionadas por un grupo de 76 personas —técnicos, artistas, personalidades oficiales, gente ajena al cine— competían para dos premios, uno otorgado por un Jurado de especialistas y otro por el público. Al margen de estos films en concurso, dos más, uno para la función inaugural y otro para la de clausura, e infinidad de otros que, cada dos horas, pasaban en la sala «oficial» —el cine Petöfi— y en la «paralela» —el cine

Kossuth—, planteando, en ocasiones, arduos problemas de selección. Por la mañana, cortometrajes y debates. Por la tarde, películas. En todo momento, la posibilidad de charlar, siquiera fuera brevemente y pese a la terrible barrera idiomática, con los «grandes» del cine magiar, todos prácticamente presentes en Pécs, tuvieron o no film en programa. Jancsó, Kosa, Sara, etc., estaban allí. Lo mismo que los grandes teóricos, que las actrices más populares.

Durante una semana, pues, actividad incansable. La Semana, planteada, como queda dicho, para las gentes del país, no se parece nada a los Festivales al uso. Todo tiene un ritmo distinto, entre provinciano —didáctico o, mejor dicho, cultural. Una organización en la que la extrema amabilidad suplía con exceso las deficiencias que pueden existir en otros aspectos y que, por ejemplo, comporta la disponibilidad de un intérprete para cada tres invitados de una misma lengua. Una posibilidad, dado lo reducido del marco en que el certamen transcurre, de entrevistarse y cambiar ideas con cineastas y críticos de todos los países invitados. Un «complemento de pro-



SANDOR SARA, DIRECTOR DE «LA PIEDRA LANZADA», FIRMA AUTOGRAFOS EN PECS

grama» consistente en asistir a espectáculos no cinematográficos —las fabulosas marionetas «Bóbita», de las que me ocuparé con mayor amplitud en otro número, el estupendo Ballet de Pécs— y a reuniones para comentar films en fábricas, en pequeños pueblos. Dos amplios debates con participación de las más importantes personalidades del cinema húngaro, debates a los que quizá pueda reprocharse

el desarrollarse en términos excesivamente elevados, lo que hace que para un extranjero resulte difícil seguirlos con atención, pese a los intérpretes. Una Semana, en suma, de horario repleto, de extraordinario interés para quien llega desde un país en que el cine húngaro es conocido a través de las revistas y apenas por sus films.

De las películas en concurso dos destacaban entre las demás. Las firmadas

por Miklos Jancso —«Viento luminoso»— y por Sandor Sara —«La piedra lanzada»—, que ya eran conocidas a través del Festival de Cannes. Entre las demás, en general estimables, produjo gran impresión «¿Conoce usted "Sunday Monday"?»; primer largometraje de una mujer, Livia Garmathy, acogido con entusiasmo por los jóvenes húngaros, tanto directamente participantes en la Semana como trabajadores que tomaron parte en el coloquio celebrado en una fábrica; pero, quizá debido a sus peculiaridades específicamente nacionales, un tanto desconcertante para un espectador extranjero. La gran decepción la constituyeron los films de Zoltan Fabri, uno en concurso y otro proyectado en la sesión de clausura, que, sin ser rechazables —especialmente «La familia Toth»—, quedan muy lejos del excepcional «Veinte horas». El premio del público, sin embargo, correspondió a uno de ellos, «Los niños de la calle Pal», realizado en coproducción con Estados Unidos, mientras que el del Jurado iba a parar, evidentemente con mayor justicia, a «La piedra lanzada».

Pero, en último término, lo más in-

teresante del viaje a Pécs no es la Semana en sí misma, sino la aproximación a una cinematografía en su conjunto y, lo que es más importante en la húngara, sobre el terreno. Si en el mismo Pécs fue posible ver fuera del programa oficial obras tan apasionantes como «Pascua florida», de Imre Gyöngyössi, o «Los clowns en el muro», de Pal Sandor, el colofón llegaría en Budapest, donde, gracias a la amabilidad de Hungarofilm —organismo para la difusión del cine magiar— fue posible durante breves días disponer de un servicio de cine «a la carta», es decir, de la posibilidad de ver, en privado y sin más que solicitarlos, los films que cada uno de los invitados consideraba como más interesantes. Entre unas cosas y otras, ello supuso poder ponerse al día, mediante el visionado de cerca de cuarenta películas, en lo que atañe a un cinema nacional de tan difícil acceso para un español como es el húngaro. En un próximo número me ocuparé, a grandes rasgos, de dar una impresión sobre él, impresión que adelanto extremadamente favorable en su conjunto. ■ C. S. F.

EN LA MUERTE DE DOÑA LOLA MEMBRIVES

Doña Lola ha muerto en Buenos Aires, apenas unos meses después de la muerte de Margarita Xirgu en Montevideo. Los dos nombres mayores del antiguo teatro «hispanico» no volverán a ocupar un cartel. Ni siquiera en una

noche de homenaje o en el barrunto de una inesperada reaparición. Todo está definitivamente acabado.

Doña Lola dividió siempre su trabajo entre España y Argentina. Ella contribuyó decisivamente a que los autores

1+3=2

CHUMY
CHUMEZ

¡LADRÓN!